

VANIDAD

Por Buddy Cob

Cuando nacemos en este mundo, no pasa mucho tiempo hasta que empezamos a darnos cuenta de que estamos en un lugar hostil. Los bebés son atacados por la enfermedad ya menudo son maltratados y abandonados por sus padres. Hay todo tipo de aferrarse a ti y que te llevan a cautiverio - muchas voces que te aconsejan, guiándote, dirigiéndote, tratando de llevarte a todo tipo de corrupción. Los anuncios, emisiones de radio, los programas de televisión están tratando de tenerte enganchado a algo. Nosotros tenemos la necesidad de reconocer y confesar que somos extranjeros y peregrinos en la tierra y que este no es nuestro hogar. Esto es un Lugar de residencia temporal. No teníamos control sobre cuándo vinimos aquí, ni tenemos control sobre nuestro tiempo para salir. ¿De qué se trata esta vida? ¿Para qué es esto?

En el libro de Eclesiastés, capítulo uno.

Ecl 1:1 Palabras del Predicador, hijo de David, rey en Jerusalén.

Ecl 1:2 Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad.

Ecl 1:3 ¿Qué provecho tiene el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol?

Ecl 1:4 Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece.

Ecl 1:5 Sale el sol, y se pone el sol, y se apresura a volver al lugar de donde se levanta.

Ecl 1:6 El viento tira hacia el sur, y rodea al norte; va girando de continuo, y a sus giros vuelve el viento de nuevo.

Ecl 1:7 Los ríos todos van al mar, y el mar no se llena; al lugar de donde los ríos vinieron, allí vuelven para correr de nuevo.

Ecl 1:8 Todas las cosas son fatigosas más de lo que el hombre puede expresar; nunca se sacia el ojo de ver, ni el oído de oír.

Ecl 1:9 ¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del sol.

Ecl 1:10 ¿Hay algo de que se puede decir: He aquí esto es nuevo? Ya fue en los siglos que nos han precedido.

Ecl 1:11 No hay memoria de lo que precedió, ni tampoco de lo que sucederá habrá memoria en los que serán después.

Ecl 1:12 Yo el Predicador fui rey sobre Israel en Jerusalén.

Ecl 1:13 Y di mi corazón a inquirir y a buscar con sabiduría sobre todo lo que se hace debajo del cielo; este penoso trabajo dio Dios a los hijos de los hombres, para que se ocupen en él.

Ecl 1:14 Miré todas las obras que se hacen debajo del sol; y he aquí, todo ello es vanidad y aflicción de espíritu.

Vemos que Salomón en toda su sabiduría, aunque él era Rey sobre Israel y tuvo la bendición de la sabiduría que le fue dada Por Dios, llegó a la conclusión de que todo, en esta vida, es vanidad y aflicción del espíritu. ¿Sabes por qué llegó a esa conclusión? Observe el término que usa en el versículo catorce "todas las obras que se hacen debajo del sol ". Él pasa al capítulo dos hablando de lo mismo en el versículo once.

Ecl 2:11 Miré yo luego todas las obras que habían hecho mis manos, y el trabajo que tomé para hacerlas; y he aquí, todo era vanidad y aflicción de espíritu, y sin provecho debajo del sol.

¿Por qué Salomón llegó a ese tipo de conclusión? ¿Los términos "debajo del sol" lo pone en el ámbito de lo natural o temporal? Hay dos reinos básicos en la Biblia que debemos considerar. Uno es lo natural, lo temporal, el ahora. El otro es el espiritual - lo eterno - la vida por venir. (1 Tim.4: 8) Ahora, ¿cuál es la característica de lo que es natural? Es temporal, limitado, tiene un tiempo inicial y un final. (Ec 3: 2) ¿Y el eterno? Es espiritual y no tiene principio ni fin. No importa cuanto aprendas, no importa todo lo que logres, no importa cuán grande eres, si tienes un principio y un fin; cuál es tu conclusión? Todo es vanidad. Puesto que viene el Tiempo en que tú y todo lo que tengas va a pasar, entonces tu vida es como un vapor (Js 4:14) o como un humo.

Tú vienes, la gente puede ver tu presencia por un tiempo, y entonces de repente te has ido. ¿Qué beneficio hay? Tú inviertes todo: tu vida, tu tiempo, tus talentos. Tú puedes incluso conseguir una cierto montante. Tú puedes tener el mundo bajo tu control mientras estás aquí. Nosotros hemos tenido reyes en la historia y civilizaciones donde esto ha sucedido. Los hombres han llegado a la grandeza del poder, pero porque eran seres temporales, creados, cuando se acercaron a su final y pudieron ver que ahí estaba, justo delante de ellos, sabían que estaban a punto de partir hacia un lugar donde no habría más recuerdo de ellos o de lo que habían logrado. (Véase Ec 2: 11-19). La Biblia nos enseña (Isaías 65:17, Apocalipsis 21: 1) que viene el tiempo en que las cosas pasadas pasarán y no serán recordadas más.

Estar incluido en el propósito y en el plan de Dios es una provisión para que el hombre natural descubra lo que Dios está haciendo. Dice en Ecc. 3: 1 1 que ha puesto el mundo en el corazón del hombre, para que el hombre no pueda descubrir la obra que Dios hace desde su comienzo hasta el fin. Ahora, con el mundo en su corazón, ¿qué camino sigue hombre? ¿No es el camino del mundo? Mateo 6:21 nos revela que donde está tu tesoro, allí estará tu corazón también. Ves, mientras que esta es tu Condición (tu corazón y tus tesoros en el mundo) no hay manera de descubrir lo que Dios está haciendo. No entenderás por qué estás aquí, no entenderás el propósito de todo, pensarás que es para obtener alguna ventaja. Pero, mientras sigues en esta vida, al igual que Salomón, te darás cuenta de que no importa cuánto hayas ganado, todo es vanidad y aflicción del espíritu. Esta es la conclusión a la que Dios nos haría llegar para que sepamos que nuestro camino, en contraste con Su camino, es vanidad.

En Ecc. 3:10, Soloman habla del trabajo en el que Dios ejercitó a los hijos de los hombres. ¿Por qué se lo da a los hijos de los hombres? ¿Hay alguna diferencia entre los hijos de los hombres y los hijos de Dios? Romanos 9: 8 dice que aquellos que son de la carne no son hijos de Dios.

En 1 Cor. 15:45, 46, leemos,

1Co 15:45 Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.

1Co 15:46 Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual.

Jesús hablando con Nicodemo en Juan 3: 6 dijo: Lo que es nacido de la carne es carne; y lo que nace del espíritu es espíritu. Vamos a darnos cuenta de la diferencia. . . Mientras estemos en el natural somos hijos limitados de los hombres hasta que hagamos lo que Juan 1: 12, 13 dice:

Juan 1:12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;

Juan 1:13 los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

Hasta que no nacemos de Dios, no somos hijos de Dios, sino hijos de hombres. Dios ha puesto a los hijos de los hombres, hombres naturales, en un ambiente y una situación donde puedan descubrir la futilidad de la vida fuera de Dios.

Estas dos escrituras en Jeremías y Proverbios nos dan el entendimiento que el problema con el hombre natural es interno y no externo y que Dios mismo es responsable de ello. Jer. 10:23 dice:

Jer 10:23 Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos.

Proverbios 20:24 nos dice:

Pro 20:24 De Jehová son los pasos del hombre; ¿Cómo, pues, entenderá el hombre su camino?

Dios ordena que sea así con un propósito. Dios no ha puesto en el hombre el poder dirigir su propio camino de una manera que salga beneficiado, porque no importa cuánto ganemos, lo vamos a perder todo al final. (Ver Marcos 8:36, Proverbios 13: 7, 1 Timoteo 6: 7) Todo es vanidad y aflicción del espíritu debajo del sol".

Este término "debajo del sol" se repite muchas veces en el Libro de Eclesiastés para llamar la atención sobre la luz del entendimiento del hombre natural. Hay varios tipos de luz de la que habla la Biblia. Considera Mateo 6:23 comparado con Juan 1: 9. Mateo 6:23 dice:

Mat 6:23 pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?

Juan 1: 9 dice: Que (Jesús) fue la Luz verdadera, la cual ilumina a todo hombre que viene al mundo. Hay una falsa luz que es oscuridad, y la verdadera luz. Hasta que no recibamos a quien es la verdadera luz y permanezca en nosotros (Juan 14:20, 15: 4,5) estamos bajo la influencia de lo falso.

Ef. 2: 2, 3, Ef. 4:17, 18) En 1 Cor. 1: 19, 20, Pablo llama a la falsa luz la sabiduría de este mundo y nos dice que Dios lo ha convertido en locura. En 1 Cor. 1:21, dice que por la sabiduría del mundo, el mundo nunca ha conocido a Dios. 2 Cor. 2: 6 nos dice que la sabiduría de este mundo viene a ser como nada. 1 Cor. 1: 19 se refiere a la sabiduría de los sabios y al entendimiento de los prudentes. «Reconocemos términos similares en Isaías 5:20, 21:

Isa 5:20 ¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!

Isa 5:21 ¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!

Los sabios y prudentes en Isaías 5 son mencionados por Jesús en Mateo 11: 25 cuando Él dice:

Mat 11:25 En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños.

Vemos entonces que la verdad de Dios (la verdadera luz) está escondida del sabio y el prudente, pero revelado a los niños, hasta que nazcamos de nuevo, y nos demos cuenta de que somos niños a ojos de Dios, no sabiendo nada como debemos, sino que necesitamos ser enseñados por Dios (Juan 6:45), y hacer como Pedro Instruye en 1 Pedro 2: 1, 2, como bebés recién nacidos que desean la leche no adulterada de la Palabra, para que podamos crecer de modo que podemos continuar en la falsa luz que es la oscuridad y no luz. No importa lo que logremos mediante esa falsa luz, vendrá a ser nada y se probará que es vanidad....nuestras acciones serán malas según los estándares de Dios, y no buenas. Nosotros seremos sabios a nuestros propios ojos y prudentes a nuestra vista, pero necios a ojos de Dios, y es Dios el que juzga todo como nos dice en Hebreos 12:23. Desarrollemos la extraña verdad que encontramos en Romanos 8:20: *Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza.*

¿Por qué nos ha hecho Dios, esta criatura, sujeta a la vanidad? Dios ciertamente tenía una razón definida para hacerlo de esa manera. Leemos que Dios nos sujeto a esta vana manera de vivir, no por voluntad de nuestra parte, pero por Su razonamiento, que (Él) nos sujetó en esperanza. En consecuencia, aparecemos en esta vida natural con el mundo en nuestros corazones. En esa condición caminamos según este mundo, sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel, etc. (Efesios 2:12) Ahora, mientras sigamos el camino del mundo nuestra vida seguirá el curso del mundo. No podemos descubrir lo que Dios está haciendo. En otras palabras, no podemos, mientras estamos en la forma en que el mundo enseña, llegar al conocimiento de Dios. Sólo estamos viviendo bajo la luz del sol. Solo estamos sujetos a la luz natural o entendimiento, por el cual no podemos recibir o conocer la Cosas de Dios (1 Corintios 2:14)

1 Juan 2:15, 16, 17 resume para nosotros cuál es nuestra actitud referente al mundo, que es lo que hay en el mundo y a donde va... *15 No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. 16 Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. 17 Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.*

Puesto que no debemos amar al mundo, y no hay beneficio en seguir el camino que el mundo enseña, necesitamos ser salvos de aquello que sólo puede conducirnos a la destrucción. ¡Es vanidad! Pero, nuestra esperanza se enciende en el versículo 17 donde leemos en contraste que "el que hace

la voluntad de Dios permanece para siempre". Tenemos que ser liberados de la forma en que estamos pasando a través de esta vida, si vamos a terminar en un cierto lugar.... La vida eterna. No podemos vagar sin rumbo fijo, permitiendo que nuestros deseos y los deseos lujuriosos de nuestra carne guíen nuestro camino. Es fundamental que recordemos que estamos pasando por aquí. Mirad a 1 Pedro 1: 13 *13 Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; 14 como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; 15 sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; 16 porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. 17 Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación; 18 sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, 19 sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.*

Ahora, Pedro habla de nuestra vana manera de vivir. Por lo tanto, de qué has sido redimido? Vanidad. Volviendo atrás, Salomón no tenía conocimiento de esta condición, la información acerca de la redención no estaba disponible para él. No se le había abierto o revelado. En 1 Pedro 1: 10, Pedro relató cómo los profetas antiguos preguntaron y buscaron diligentemente esta salvación, y aunque profetizaron lo que debía venir, no entendieron, ni conocían el tiempo y para quién estaba destinada. Así, descubrimos que Dios nos ha dado el entendimiento que el cumplimiento de todas estas cosas son aplicables ahora a nosotros y que hablan acerca de nosotros. Por lo tanto, estamos amonestados a ceñir los lomos de nuestro entendimiento, a ser sobrios y esperar hasta el fin para la gracia que nos ha sido dada.

Pedro continua hablando de nuestro ser redimido. ¿De qué somos redimidos? De nuestra vana manera de vivir. Qué convierte esta vida en vanidad? ¿De qué vanidad de la que has sido redimido está hablando? Está hablando de la vanidad de nuestro propio camino. Dice que en tiempos pasados estábamos conformados según nuestros propios deseos y pasiones. Consideremos los factores motivadores en nuestras vidas, sus origen e influencia. ¿A quién sirven estos factores? ¿No tenemos ya decidido que es lo próximo que queremos para nosotros mismos? Nuestras consideraciones son para las ambiciones y deseos que tenemos para nosotros mismos. Pero, Dios nos ha puesto en un ambiente y en circunstancias para que un día despertemos al hecho de que incluso si tuvieramos todo lo que quisieramos, ¿qué es? Es todo vanidad. Jesús murió por nosotros para ser redimidos de esta vana manera de vivir. Esta manera vana de vivir es muerte ... muertos en vida. ¿Por qué? Por lo que estamos viviendo. Dice la Escritura en *1 Tim. 5: 6 que la que vive en el placer es Muerta mientras ella vive*. Sin embargo, nos resulta bastante cómodo vivir en esta muerte - esta muerte que consiste en perseguir nuestros placeres. (Ver Isaías 58:13) Adoramos a la criatura en vez del Creador (Romanos 1:25). Buscamos los placeres, y si tenemos éxito en esa búsqueda, entonces nos damos a ello. Estás muerto mientras vives. Pero, si usted busca vivir a Su diestra (Salmo 16: 1 1) ¿qué descubres? Placeres ¡para siempre jamás! Y, por definición, estos no son temporales.

Dios tiene un propósito en redimirnos. Jesús tenía un propósito al morir y derramar su sangre por nosotros. Quiere salvarnos de vivir nuestra vida que termina en vanidad. Si no dejas que Dios tenga control de tu vida y la dirija, es exactamente donde va a terminar. Si dejas que Dios tenga y dirija tu vida, ¿la perderás? ¿Vas a perderlo de todos modos? Eso es lo que el predicador concluyó, que todo

es vanidad bajo el sol, porque si se rinde a Dios o si no se rinde a Dios, ¿qué pasa? Cada momento del día estás perdiendo tu vida, ya se en la vanidad o la estas perdiendo encontrando vida eterna.

Qué es esta vida que tenemos ahora mismo? Que es esto a lo que yo llamo mi vida? Nuestra vida no consiste en la abundancia de nuestras posesiones, sino que nuestra verdadera vida está Cristo en Dios (Colosenses 3: 3). Esta vida no es nuestra vida. Esto es lo que Dios nos está pidiendo que perdamos. (Mateo 16: 25,26). Para empezar, esto que llamamos vida nunca fue nuestra. Esta vida es una cosa temporal. No la pediste, y no puedes mantenerla. ¿Como puedes decir entonces que es tuya? En el momento en que Dios la requiera, ¿cómo vas aferrarte a ella si no es tuya?, ¿tienes derecho a hacer con ella lo que quieras? No. Esta vida es de otro hombre (Lc. 16:12). Y sin embargo, que convencidos estamos de que eso es verdad. Todavía enfocamos esta vida conforme a nuestros deseos y pasiones en nuestra ignorancia. Pero, ¿qué es lo que Dios nos llama a hacer?

El punto que queremos ver es que Dios envió a Su hijo a morir en la cruz para que pudiéramos recuperarnos de la forma en que vivíamos. Vemos que Jesús ' Muerte en la cruz y el derramamiento de Su sangre fue para nuestra Redención, pero hemos pensado en ello en términos de nuestra salvación, como que Él compró para nosotros nuestra salvación y así ahora, si aceptamos ese trabajo redentor eventualmente seremos salvados. Pero, tenemos que llegar a un enfoque más realista de lo que Dios está persiguiendo y podemos llegar a ese entendimiento. *1 Pedro 1: 18 sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,*

¿Por qué habla de ser redimido con cosas corruptibles? El valor de lo corruptible disminuyó, pero no hay manera de que el valor de la sangre disminuya. Es capaz de comprar para ti una eterna redención de la vana manera de vivir que recibiste de tus padres. Estábamos viviendo de una manera que no importaba lo que hacíamos, bueno, malo, o indiferente, era vanidad. Dios quiere que entremos en el camino que garantiza que nuestra vida no sea en vano. Si sufriste antes de cederte a Dios sufriste en vano. Si viviste en tus placeres y deleites, viviste en vano. Ahora, Si usted está en el placer o en el sufrimiento, como resultado de que tu vida está en las manos del Padre, ya no es en vano. Mire *1 Pedro 4:1 Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado, 2 para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios.*

Jesús vino y él vivió y sufrió en la carne y él murió, pero lo hizo con un propósito. ¿Cuál era el propósito? ¿Para que tu te salvaras? En última instancia, sí, podrías ser salvo, pero ¿cuál es el propósito de que muriera en la carne, tal como establece *1 Pedro 4: 2?*

Es que ya no debemos vivir el resto de nuestro tiempo en la carne según pasiones de hombres, sino según la voluntad de Dios. Este es nuestro tiempo en la carne, pero mientras vivimos en la carne, no debemos andar según la carne. (Véase Romanos 8: 5-8, 12-13)

En este proceso de redención, una cosa que Dios quiere que nosotros redimamos es el tiempo. ¿Por qué? Porque los días son malos. En el día malo todo es vanidad. Ahora, sin embargo, tenemos una manera de redimir el tiempo. ¿Estas perdiendo el tiempo o estás redimiendo el tiempo? ¿Qué hace la diferencia? Bueno, ¿a quién quieres? ¿a quién sirves? Esto es lo que Pedro habla en *1 Pedro 4: 2-6*. Jesús sufrió en la carne por nosotros en la cruz con un propósito, que ya no deberíamos pasar el

resto de nuestro tiempo en la carne conforme a los deseos de los hombres, sino a la voluntad de Dios.

¿Cuándo es Dios nuestro Dios? Él es solamente nuestro Dios cuando estamos viviendo para Él. Si estamos mirando a Dios para ser nuestro Salvador Y Redentor, entonces, ¿cuándo va a serlo para nosotros? ¿Cuándo vamos a vivir como él ? Cuando hacemos Su voluntad en vez de darnos a nuestros deseos. El asunto por el que he tenido una carga es porque todos vengan a ver la verdadera vida, la verdadera realidad de lo que Dios ha hecho en nuestro beneficio, abriendo para nosotros un camino para cambiar la manera en la que vivimos ahora, para que el tiempo que vivimos ahora no lo gastemos en nuestros deleites de la carne, ni en los deseos de la mente, mas vivirlo bajo el control de Dios, de manera que no nos aferremos a nosotros mismos según nuestros propios apetitos, sino que nos aferremos a Sus manos.

Porque todo lo que el Señor hace, tiene un valor eterno. (Ec. 3:14) Y esto es lo que quiero que veamos claramente. El hombre Dice: "Me encontraré contigo Señor mañana, pero ahora mismo tengo que buscar mi propia comodidad, tengo mi propia voluntad que quiero hacer, tengo mis metas que quiero alcanzar. Eso aflige el corazón del Padre y fue expresado por medio de Jesús cuando dijo: "Jerusalén, Jerusalén, cuantas veces quise juntarte pero no quisiste ". Hay tiempo para reunirse (Ec 3: 5) y creo que estamos en ese tiempo. Dios está reuniendo a aquellos que son Suyos y Él quiere conseguir ese asimiento sobre nuestra vida, Él quiere tener las riendas en su mano, no por la fuerza, no por el poder, sino Por Su Espíritu. Reconocemos que la única manera de obtener beneficios es vivir para Dios, y ahora es el único momento que podemos redimir este tiempo presente. Miremos a Romanos 6: 11 *Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.*

La mayoría de las personas en el mundo están absolutamente muertas Dios. Muchos no viven bajo la voluntad de Dios. Muchos en el camino cristiano están todavía muertos para Dios. Tienen grandes esperanzas de lo que Dios va a hacer por ellos un día. Pero, todavía están gastando su vida en vano. ¿Ves esto? ¿Cuánto gastamos en vano nuestra vida? Y puedes ver que cada camino que diseñas, aunque termine de manera exitosa, es vanidad. Levántate y escoge tu propio camino, y mira que vas a sacar como beneficio. Nos engañamos a nosotros mismos si creemos que estamos consiguiendo algo haciendo las cosas a nuestra manera. Si ves la verdad, sabrás que no te beneficias en nada. Sigue adelante y haz tu propia voluntad. En que te vas a beneficiar. Haz tu voluntad y demuestra que eres algo o alguien. Debemos de despertar del sueño/muerte en el que estamos entrando y saliendo como en nuestro mundo de sueños, y establezcámonos en la realidad.

Miremos 2 Cor. 5: 14 *Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; 15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. 16 De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. 17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. 18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; 19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. 20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.*

Queremos reconocer que todos estamos muertos, que Él murió por nosotros, y por eso debemos vivir para Él. Démonos cuenta del énfasis que hacen las escrituras sobre lo que es el cambio en la manera en que vives. Antes, vivías para ti, pero ahora vives para Dios. Antes, cuando vivías en ti mismo todo era vanidad. Ahora, cuando vives para Dios, tienes la recompensa de la vida eterna. Ya no es nada en vano. A medida que vives en lo natural, siguiendo tu propio camino, aunque consigas tus propios logros, todo es para nada. Y a medida que vives para Dios, aunque no consigas tus logros, no es en vano. Esto es lo que debemos permitir, que Dios lo haga por recuperarnos de nuestra vana manera de vivir a medida que comenzamos a vivir para Dios. Y, aunque podamos sufrir la pérdida de todas las cosas, al menos no será en vano. En la parte de Escritura recién citada, podemos ver lo que esta palabra, reconcilió, significa. Significa ser recuperado de la vana manera de vivir, para que ya no vivas más tu vida complaciéndote, pero que puedas comenzar a vivir tu vida complaciendo o agradando a Dios. Porque si haces la voluntad de Dios, no vivirás en vano. En Gálatas, capítulo dos, Pablo está hablando de los que tratan de mostrarse justos. En el versículo diecinueve Dice: *19 Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios.*

Así vemos que toda la insistencia está en cambiar nuestra forma de vivir para que ya no vivamos nuestra vida a la satisfacción de nosotros mismos y en los placeres, no que no hay placer en hacer la voluntad de Dios, pero no se puede vivir en el placer. No es que vayas a sufrir peores consecuencias como resultado de hacer la voluntad de Dios en vez de tu propia voluntad, pero vas a dejar de ser engañado pensando que tu opinión siempre es el mejor camino. Y esto es, creo yo, para lo que Jesús fue a la cruz y murió, esto es por lo que Él sufrió. No es justo, como nosotros hemos pensado en tiempos pasados, que podríamos ser salvos, sino que nuestra manera de vivir ahora sea cambiada para que no nos sirvamos a nosotros mismos, no ya más servir a la criatura, sino servir ahora al Creador. Y la razón por la que Él quiere que sirvamos al Creador no es simplemente para que el Creador sea servido, sino para que el Creador pueda servir a la criatura. Dios sabe que mientras la criatura está trabajando para sí mismo intentando hacerse mejor a sí mismo, está fallando. No hay nada que pueda hacer por sí mismo. Tiene que venir a esa relación con Dios donde Dios mismo es el único que se sirve a él. (Salmo 127: 1) ¿Sabes que al seguir tu propio camino te estás engañando? Cuanto más intentes salvar tu vida, más la pierdes. (Mateo 16:25) Cuanto más trato de disfrutar mi vida, y hacer algo con ella, más me alejo de la realidad y de la verdad. Aunque logre todos mis objetivos, ¿qué es finalmente? Vanidad. Dios envió a su Hijo a morir en la cruz por nosotros para que pudiéramos ser recuperados de nuestra manera vana de vivir de ese vano modo de vida. Sólo hay un beneficio, y no debajo del sol, sino bajo Dios. Tenemos que salir de bajo el Sol y venir bajo Dios y cuando hagamos esto cesaremos de movernos sin tener ningún beneficio y comenzaremos a movernos en el lugar donde tenemos beneficio.

Hay algunos que piensan que la ganancia es piedad, pero Dios nos está enseñando que la piedad con contentamiento es gran ganancia. (1 Timoteo 6: 6-7) Todo lo demás es vanidad y aflicción de espíritu. 1 Corintios 15:58 dice: *58 Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.*

Amén